

# "LA REBELIÓN DE LOS SANNYĀSĪS"<sup>1</sup>

DAVID LORENZEN  
*El Colegio de México*

HA SIDO CASI IMPOSIBLE encontrar un solo aspecto importante de la cultura o la historia de la India en que el profesor Prodyot Mukherjee no mostrara un interés activo y una erudición amplia. Uno de los problemas que más le fascinó fue el de la naturaleza y el desarrollo de las rebeliones y protestas que aquejaron a la India británica. Éste es, de hecho, el tema de su contribución mayor al libro preparado por el Seminario de Asia Contemporánea bajo su dirección.<sup>2</sup> Entre estas rebeliones y protestas, una de las primeras y más famosas fue la llamada "rebelión de los sannyāsīs" que brotó esporádicamente en Bengala entre los años 1765 y 1800 aproximadamente.<sup>3</sup> Esta "rebelión" ha captado la imagina-

<sup>1</sup> Este ensayo deriva de una conferencia sobre "Los soldados ascetas de la India" que se presentó en el seminario de Asia Contemporánea el 15 de enero de 1974. Agradezco a los miembros del seminario sus observaciones y críticas. Agradezco particularmente a las señoritas Susana Devalle y Celma Agüero su ayuda en la elaboración de la versión española de este ensayo.

<sup>2</sup> "Estructura agraria, movimientos campesinos y política en Bengala en el siglo XIX", *Movimientos Agrarios y Cambio Social en Asia y África*, ed. Prodyot C. Mukherjee (México, El Colegio de México, 1974), pp. 67-127.

<sup>3</sup> El término *sannyāsī* o *sannyāsīn* se refiere al hindú que renuncia a la sociedad de castas y a la familia y se convierte en asceta errante. La renunciación o *sannyāsa* es el cuarto de los famosos cuatro *āśramas* o "etapas de la vida" prescritas para el hindú tradicional de las castas altas. Aunque técnicamente es preferible que el hombre que se convierta en sannyāsī sea viejo y de una casta brahman, muchos de ellos son jóvenes y de castas más bajas. Más específicamente el término *sannyāsī* se refiere a los ascetas que pertenecen a las diez órdenes o los *dāśnāmī sannyāsīs* que dicen descender del gran líder y teólogo del siglo VIII o IX. Śāṅkarācārya. En la época medieval, desde el siglo XV aproximadamente se desarrollaron dentro de estas órdenes (y de otras también) grupos de ascetas armados y desnudos (*nāgās*) que originalmente protegían templos y ascetas no armados pero que paulatinamente llegaron a ser simples soldados mercenarios. En el si-

ción de los nacionalistas (y también antinacionalistas) del subcontinente desde que se publicó la novela *Ānanda-math* de Bankim Chandra Chatterjee, que relata la supuesta rebelión heroica de los ascetas del *Ānanda-math* o Monasterio de la Beatitud en contra del gobierno musulmán. Los ascetas aceptan, pero de mala gana, el advenimiento de los ingleses solamente porque parece ser ésta la única manera de terminar por completo con la dominación musulmana.<sup>4</sup>

Se admite que la novela de Chatterjee es una obra de la imaginación con una relación muy débil con los hechos históricos. La gran diferencia entre las opiniones de los estudiosos modernos sobre la rebelión sugiere que algunos de ellos tampoco han referido sus relatos a las fuentes y refleja además la falta de fuentes adecuadas. En la siguiente crítica quisiera presentar y luego examinar algunas de las más plausibles o importantes opiniones sobre la rebelión propuestas por varios estudiosos modernos, inclusive el profesor Mukherjee. Confío en que esta crítica se tome como un tributo a la memoria del profesor Mukherjee y como respuesta a su gran habilidad para educar y estimular intereses y controversias intelectuales. Es una penosa tragedia para mí y para todos nosotros los colegas del Centro de Estudios Orientales que Prodyot no esté todavía con nosotros y no pueda ofrecernos sus sugerencias y críticas de valor inestimable.

En su corta evaluación de "la rebelión de los sannyāsīs" el profesor Mukherjee la describe como una "guerra de guerrillas" de diez años en que "los combatientes fueron, en su mayor parte, hindúes y musulmanes ascéticos de origen no bengalí". Agrega que: "no se duda de que los sannyāsīs gozaban del apoyo amplio de campesinos y artesanos, espe-

glo XVIII, como veremos, los observadores no siempre distinguieron entre los ascetas hindúes y los ascetas musulmanes que se llaman propiamente *faquires*.

<sup>4</sup> En su libro *Indian Fiction in English* (Filadelfia, University of Pennsylvania Press [1960], p. 54), nota que una traducción de *Ananda-math* publicada en 1941: "omite toda mención de los musulmanes y pinta a los sannyāsīs como rebeldes en contra de los ingleses". Esto da un buen ejemplo del uso nacionalista de la novela.

cialmente después de la gran hambruna de 1770, y que por ello habían rechazado la legitimidad del gobierno británico haciendo peticiones a zamindares tradicionales, como Rāhī Bhabani de Natore, para que los protegieran en su empeño de establecer comunidades".<sup>5</sup>

El historiador canadiense, Ainslie Embree, supone que es imposible saber quiénes fueron los "sannyāsīs" y se limita a la cautelosa observación siguiente: "aunque la información sobre los sannyāsīs es escasa y contradictoria, parece que tuvieron algún tipo de origen religioso y a pesar de sus incursiones violentas, inspiraron la veneración religiosa en el pueblo, pues los toleró y les dio dinero".<sup>6</sup>

El gran historiador R. C. Majumdar mantiene una opinión semejante, pero está más dispuesto a identificar las bases sociales de su éxito:

La rebelión de los sannyāsīs fue una de las más formidables que los ingleses tuvieron que enfrentar casi al principio de su reino en Bengala. El movimiento se inició con las actividades antibritánicas de dos grupos diferentes, sannyāsīs hindúes y faquires musulmanes, pero ganaron ímpetu debido al apoyo que les dio el campesinado hambriento, los zamindares desposeídos y los soldados desbandados. Es difícil determinar el motivo que llevó a los dos grupos religiosos a hacer incursiones casi anuales en Bengala desde 1763 en adelante. Después de la gran hambruna de 1770 sus actividades aumentaron, y el infortunio económico hizo que un gran número de personas se unieran a los sannyāsīs y desafiaran a la administración británica recién establecida.<sup>7</sup>

La evaluación que presenta la historiadora bengalí N. Majumdar en su libro *Justice and Police in Bengal* es más negativa: "la condición caótica del país especialmente después de la hambruna de 1770 atrajo diversas bandas de sannyāsīs y faquires. Bajo pretexto de peregrinaje pasaban anualmente por el país, saqueaban las aldeas, y exigían con-

<sup>5</sup> "Estructura agraria...", p. 91.

<sup>6</sup> *Charles Grant and British Rule in India* (Londres, George Allen & Unwin, Ltd., 1962), p. 93.

<sup>7</sup> *History of the Freedom Movement in India* (Calcuta, Firma K. L. Mukhopadhyay, 1962), Vol. I, pp. 135-36.

tribuciones al pueblo. Se movían rápidamente como un golpe de viento en grupos de cientos y aun miles. Además de los sannyāsis nómadas, había sannyāsis residentes que combinaban el negocio de prestamistas con el de robo".<sup>8</sup>

Todas estas descripciones se basan principalmente en dos fuentes: los libros *The Annals of Rural Bengal* por W. W. Hunter<sup>9</sup> y *Sannyasis and Fakir Raiders in Bengal* por J. M. Ghosh.<sup>10</sup> Una lectura cuidadosa de estos dos textos, complementada por el libro menos conocido de Ghosh, *The Sannyasis in Mymensingh*,<sup>11</sup> revela, a mi parecer, un retrato bastante diferente y más complejo que cualquiera de las evaluaciones mencionadas anteriormente. Aunque los libros de Ghosh carecen casi por completo de un análisis o una apreciación del trasfondo socioeconómico o de la pertinencia de las dislocaciones causadas por la hambruna de 1770, proporcionan una reconstrucción cuidada de la historia de los muchos conflictos en los que estuvieron involucrados los sannyāsis y los faquires en Bengala durante la segunda mitad del siglo XVIII.

También presentan una cantidad de cartas y reportajes contemporáneos sobre los sannyāsis que se encuentran en los archivos británicos. El hecho de que no haya evidencias de ese lado de los rebeldes, con excepción de la curiosa carta dirigida a Rānī Bhabani de Natore, es lamentable pero inevitable. La falta de análisis socioeconómico en los libros de Ghosh se compensa parcialmente por el de Hunter que trata de mostrar que el aumento de la actividad de los faquires y sannyāsis fue simplemente uno de los desastrosos efectos de la hambruna de Bengala de 1770. Sin embargo, Hunter tiende a identificar a los rebeldes con cualquier suerte de "bandidos", "merodeadores" y "saqueadores" que apa-

<sup>8</sup> N. Majumdar, *Justice and Police in Bengal* (Calcuta, Firma K. L. Mukhopadhyay, 1960), p. 79.

<sup>9</sup> W. W. Hunter, *The Annals of Rural Bengal* (2ª edición, Nueva York, Leypoldt and Holt, 1968).

<sup>10</sup> Ghosh, J. M., *Sannyasi and Fakir Raiders in Bengal* (Calcuta, Bengal Secretariat Book Depot, 1930).

<sup>11</sup> Ghosh, *The Sannyāsis in Mymensingh* (Dacca, Pran Ballav Chakrabarty [1923]).

recieron como resultado de la hambruna. Las descripciones detalladas de Ghosh, por otra parte, muestran que este punto de vista es sólo parcialmente cierto.

    Mi propio entendimiento de las fuentes sugiere que hubo en realidad tres fenómenos muy distintos. El más importante de éstos fue el peregrinaje anual a varios lugares en Bengala septentrional y central de una secta o hermandad de faquires musulmanes llamados *madārīs* quienes trazaron su descendencia de un santo semilegendario llamado *Badī al-Dīn Madār Shāh*. Se dice que este santo fue "un sirio de origen judío quien llegó a la India en el siglo xv".<sup>12</sup> El centro del culto al que los faquires regresaron cada año en la estación de las lluvias fue en *Makanpur* en la región de *Avadh*. Allí se ubicó la tumba del santo. Las doctrinas de la secta tomaron prestadas ideas tanto del hinduismo como del cristianismo, mientras las prácticas de la secta parecen haber sido copiadas en gran medida de las de los *yogīs* y *sannyāsīs* hindúes.<sup>13</sup> El grupo particular o subsecta de los *madārīs* que emprendió los peregrinajes anuales a Bengala recibió privilegios especiales en un *sanad* otorgado por el príncipe *Shah Suja* en 1659. De este *sanad* *J. M. Ghosh* menciona las siguientes cláusulas:

*Cláusula 1.* Siempre que deseen salir para guiar al pueblo o viajar en las ciudades, países, regiones, y toda índole de lugares donde les guste irse según su voluntad e inclinación, se permite que lleven todas las cosas que los *Julus* e.g., las banderas, el estandarte, las enseñas, los palos, los bastones, la banda, *mabi* y *muratil*, etc.

*Cláusula 4.* Tendrán derecho dentro de los países de Bengala, Behar y Orissa de confiscar como les guste las propiedades cuando no exista un heredero o *pirpal* o tenencias exentas de renta.

*Cláusula 5.* Cuando pasen por cualquier parte del país los terratenientes y arrendatarios les surtirán de víveres.

*Cláusula 7.* No se exigirán impuestos ni contribuciones de ninguna índole.<sup>14</sup>

<sup>12</sup> Aziz Ahmad, *Studies in Islamic Culture in the Indian Environment* (Oxford, Oxford University Press, 1964), p. 161.

<sup>13</sup> Ver *ibid.*, pp. 161-62.

<sup>14</sup> Quoted in *J. M. Ghosh, Sannyāsī and Fakir...*, p. 22.

Parece que los faquires peregrinos siguieron una ruta más o menos fija a lo largo de la cual cobraron pequeñas contribuciones semivoluntarias de los zamindares locales y los campesinos ricos.<sup>15</sup> Sin embargo, no se menciona casi nada de sus recorridos anuales hasta los primeros años de la década 1760-70, después de que los faquires cada año llegan a ser tanto más numerosos como más exigentes. La explicación más plausible se encuentra en la compleja historia política y económica del periodo. En 1757 los ingleses se establecieron como el poder reconocido dominante de Bengala en la batalla de Plassey. El último nawab que fue realmente independiente, Siraj-ud-daulah, fue ejecutado unos días después y los británicos comenzaron a regir la provincia indirectamente a través de los *nawabs* de su propia elección. En 1760 la Compañía de las Indias Orientales recibió el control directo de los distritos de Burdwan, Midnapur y Chittagong para pagar el mantenimiento de sus tropas. En 1765 la Compañía recibió el *diwani* o poder de cobrar impuestos y de administrar la justicia civil en toda Bengala.

En 1770, como hemos mencionado, la región fue afectada por una terrible hambruna que según Hunter proporciona "la clave a la historia de Bengala durante los cuarenta años siguientes".<sup>16</sup> La descripción de los efectos de esta hambruna se refleja mejor en las propias palabras de Hunter:

Antes de comenzar el año 1771, una tercera parte de una generación de campesinos había sido barrida de la superficie de la tierra y una generación entera de familias una vez ricas había sido reducida a la pobreza completa. En cada distrito se repitió la misma historia. Los "revenue farmers" —una clase acomodada que se destacó como el gobierno visible para la gente común—, incapaces de recolectar el impuesto sobre la tierra fueron despojados de su cargo, fueron encarcelados, y sus tierras, la única seguridad para sus familias, fueron re-  
alquiladas.

En un país cuyos habitantes viven solamente de la agricultura, a la despoblación siempre sigue una pérdida de una área proporcionada de tierra cultivada.

<sup>15</sup> Ghosh trata de reconstruir su ruta exacta en *ibid.*, pp. 25-29.

<sup>16</sup> W. W. Hunter, *Annals...*, p. 19.

Mientras el país se convertía cada año más en un erial total, el gobierno inglés constantemente aumentaba el impuesto sobre la tierra.<sup>17</sup>

Los resultados de esta situación fueron predecibles. Para satisfacer las demandas del gobierno tanto los zamindares como los campesinos tuvieron que acudir a medidas desesperadas. Los zamindares primero trataron de aumentar las exacciones hechas a los campesinos pero éstos simplemente abandonaron sus tierras y buscaron un arreglo mejor en otras partes. En muchos de los casos el remedio adoptado era que el zamindar y el campesino complementaran su renta con el robo o el tributo de los bandidos que recibían a cambio de ofrecerles un refugio. La llegada anual de los faquires en números siempre más grandes no alentó ni al gobierno ni a la mayoría de los zamindares. Muchas cartas de los zamindares dirigidas a los funcionarios de la Compañía de las Indias Orientales atestiguan el hecho que los zamindares abusaron del recorrido anual de los Madārī faquires para pedir una exención de los impuestos. En 1784, por ejemplo, los *vakils* de algunos zamindares en el distrito de Mymensingh escribieron al Committee of Revenue sobre los efectos esperados de las depredaciones del famoso líder de los faquires, Majnu Shah. "Se informa ahora —advirtieron—, que Mujnoo Shaw entra en Jaffershahy con 200 de sus seguidores, a consecuencia de lo cual todos los *ryots* [campesinos] han huido hacia otros lugares y los ingresos del gobierno, por supuesto, sufrirán".<sup>18</sup> La actitud usual de las autoridades inglesas hacia tales peticiones era negativa en el mejor de los casos. El Council of Revenue en 1772 dio, por ejemplo, la siguiente respuesta a una petición para la remisión de la renta de unos zamindares del distrito Rajshahi: "Observamos que las pérdidas supuestamente derivadas de las incursiones de los faquires alcanzan a un monto total de 8 969 rs. Hemos entendido las pérdidas de esta suerte como uno de los riesgos que los «[tax]-farmers» siempre tienen

<sup>17</sup> *Ibid.*, pp. 56, 58, 63.

<sup>18</sup> J. M. Ghosh, *Sannyāsī and Fakir...*, p. 90.

que correr; por lo tanto; no podemos consentir que el gobierno las padezca".<sup>19</sup>

Frecuentemente el gobierno trató de culpar a los mismos zamindares por el éxito de los faquires. En la carta del gobernador general, W. Hastings, dirigida a la corte de los directores en Londres en 1774, éste escribió que: "hemos decidido como una máxima invariable que no podemos otorgar ninguna deducción a los «[tax]-farmers» por esta razón, para conquistar, si es posible, su superstición ciega que resulta en su protección de estos saqueadores. Intentamos que su interés sea repeler sus incursiones".<sup>20</sup> Aquí vemos que la política declarada de la Compañía era fomentar una hostilidad entre los faquires y los zamindares. Quizá temía una alianza entre los dos, pero es más probable que simplemente se dio cuenta de que los sannyāsīs fueron de hecho un obstáculo para la recolección de los impuestos y demasiado peligrosos para que se les permitiera deambular por el país libremente.

El hecho de que las relaciones entre los zamindares y los faquires fueran amistosas se explica solamente suponiendo que los faquires fueron por lo menos en su origen, simplemente peregrinos inofensivos que pasaron pacíficamente por la región una vez por año. La primera gran migración de los faquires de la secta Madārī parece datar del año 1770-71, un año después de la hambruna. En el otoño de 1770 un cierto teniente Sinclair y cerca de 150 soldados bajo su mando encontraron y capturaron una banda de aproximadamente 500 de estos faquires, muchos de ellos armados con mosquetes y otras armas, y los trajeron a Purnea. Los faquires dijeron que estaban de peregrinaje. La gente común los defendió y dijo que no eran violentos. Según la carta enviada por el supervisor de Purnea al Council of Revenue, los faquires explicaron que "habían llegado en grandes números y con armas a causa de una riña con los sannyāsīs que habían matado a unos de sus compañeros".<sup>21</sup>

<sup>19</sup> *Ibid.*, p. 49.

<sup>20</sup> *Ibid.*, p. 63.

<sup>21</sup> *Ibid.*, p. 42.



El supervisor les quitó las armas y los dejó continuar en su camino. A principios de 1771, sin embargo, los ingleses decidieron atacar a los faquires, entonces encabezados por el famoso Majnu Shah, y un cierto teniente Feltham "sorprendió su campamento en la mañana del día 25 [de febrero] y después de una escaramuza corta los derrotó y los dispersó tomando su campamento y algunos presos".<sup>22</sup>

Es dentro de este contexto donde la famosa carta de Majnu Shah a la Rānī Bhawani de Natore, escrita en la primavera de 1772, debe colocarse. En la carta cita la larga historia de los peregrinajes de los madārīs por Bengala y se queja de que en el año anterior "150 faquires fueron muertos sin motivo". Majnu admite que los faquires habían cambiado un poco su *modus operandi* y termina con una petición de ayuda:

Anteriormente los faquires mendigaron en grupos separados y sueltos pero ahora todos estamos reunidos y mendigamos juntos. Desagradados con este método [los ingleses] nos obstaculizaron la visita a los santuarios y otros lugares —esto no es justo. Usted es el gobernante del país. Somos faquires que oran siempre por su bienestar. Estamos llenos de esperanza.<sup>23</sup>

Esta carta por lo menos demuestra un deseo por preservar el orden antiguo y un odio directo y justificado hacia los ingleses pero parece una exageración caracterizar las actividades de Majnu como una rebelión popular con una motivación política, como lo hizo el Dr. Mukherjee y lo siguen haciendo otros estudiosos modernos.

Aunque no parece que Majnu tuvo mucho éxito en su petición la Rānī, sus recorridos anuales en Bengala continuaron hasta su muerte, que ocurrió en 1787 en Mankanpur, el centro de la secta. Paulatinamente estas incursiones tomaron, en parte, carácter de guerra de guerrillas contra los zamindares y los ingleses, y, en parte, de una forma de bandolerismo social. Para los años noventa de ese siglo el aspecto de bandolerismo se hizo mucho más evidente. Final-

<sup>22</sup> *Ibid.*, p. 44.

<sup>23</sup> *Ibid.*, p. 47. Ghosh no indica la fuente de esta carta.

mente los ingleses les quitaron tanto el poco apoyo popular con que todavía contaban como sus refugios, primero en Avadh y luego en Nepal, y para principios del siglo XIX los faquires habían desaparecido.

La actitud de los campesinos frente a los madārīs, como la de los zamindares, era ambivalente, aunque en este caso los hechos no están tan bien documentados. En algunas cartas y reportajes se dice que los faquires habían oprimido a los campesinos mientras que en otras se afirma que éstos les ayudaron o escondieron. Una o dos fuentes sugieren que las filas de los faquires aumentaron al absorber a los campesinos despojados por las exacciones excesivas, pero esto es dudoso. Parece más probable que se hubieran integrado en las bandas de bandoleros comunes.

La determinación de la naturaleza de las relaciones entre los faquires y los sannyāsīs presenta otro problema difícil. En los años anteriores a 1780 parece que la regla general era que los dos grupos peleaban entre sí y no cooperaban. Estas hostilidades de hecho siguieron desarrollándose espasmodicamente durante muchos años. Así, en 1777, Majnu y algunos nāgās, presumiblemente los daśnāmī nāgās, combatieron en el distrito Bogra. Un encuentro semejante ocurrió en el distrito Mymensingh en 1782 y otro nuevamente en el distrito Bogra en 1786.<sup>24</sup> Por otra parte, el Collector of Rangpur se quejó al Committee of Revenue en el mismo año de que "un grupo de sunnassis, unido a un cuerpo de faquires musulmanes, sumando cerca de 200 personas, pasaron por partes de este distrito y están reunidos en Paradanga en Beterbund".<sup>25</sup> Una combinación semejante de fuerzas se menciona de Mymensingh en 1789.<sup>26</sup>

Más interesante aún es una deposición tomada de un daśnāmī nāgā en 1794 que entonces era miembro de una de las bandas de faquires de la secta Madārī. Según su testimonio había en ese entonces en su banda: "más de mil personas, de las cuales cuatrocientas son faquires musulma-

<sup>24</sup> *Ibid.*, pp. 74, 84, 94.

<sup>25</sup> *Ibid.*, p. 84.

<sup>26</sup> *Ibid.*, p. 26.

nes, cien son sannyāsīs hindúes, cuatrocientos *sepoys*, veinte *vairāgīs* [ascetas hindúes vaiṣṇavitas] y los demás gente de diferentes tipos".<sup>27</sup> Evidentemente, para entonces el carácter original de las bandas de faquires había cambiado por completo. De peregrinos religiosos habían llegado a ser bandoleros sociales.

Al principio de este examen notamos que parte de la confusión en cuanto a la llamada rebelión de los sannyāsīs provino del hecho de que los estudiosos han tendido a confundir tres fenómenos básicamente diferentes. El más importante de ellos fueron las incursiones anuales de los faquires *madārīs*. Los otros dos fenómenos involucraron a los renombrados *daśnāmī nāgā sannyāsīs*.<sup>28</sup> En la segunda mitad del siglo XVIII grandes bandas de estos soldados ascetas existían en la India septentrional y siempre estaban listos a pelear como mercenarios al servicio de cualquier persona que los empleara —fuera ésta hindú, musulmana o inglesa. En la primera parte de 1770 algunos de estos mercenarios se ocupaban de robar a la gente de Bengala, pero su participación más destacada se produjo durante la lucha de sucesión para el trono del estado pequeño de Cooch Behar en el noroeste de Bengala. En esta disputa compleja, que se desarrolló espasmódicamente entre 1765 y 1790, los *sannyāsīs* mercenarios usualmente pelearon por un lado y los ingleses por el otro.<sup>29</sup> La mayoría de los mercenarios para el año 1775 o antes había salido hacia los territorios de los Marathas para participar en las diversas guerras de la India central en que los famosos *daśnāmī nāgās* Rajendra Giri Gosain y Anupgiri desempeñaron un papel muy importante.

El tercer fenómeno involucrado en la rebelión fue el intento de los *daśnāmī sannyāsīs* residentes en Bengala de cobrar las deudas que los zamindares les debían. Estos prestamistas *sannyāsīs* no fueron *nāgās* o soldados ascetas pero emplearon a los *nāgās* para hacer que los zamindares les pagaran las deudas. Como el caso de las contribuciones pe-

<sup>27</sup> *Ibid.*, p. 112.

<sup>28</sup> Vea arriba nota 3.

<sup>29</sup> Ver Ghosh, *Sannyāsī and Fakir...*, pp. 76-82.

didadas por los faquires musulmanes, ni los zamindares ni la Compañía quisieron que se les pagara a los sannyāsīs las deudas, ya que sin dinero los zamindares no podían pagar los impuestos exigidos por los británicos. Una y otra vez los zamindares hicieron peticiones a los británicos quejándose de que las tasas de interés de los sannyāsīs fueran muy altas y que los sannyāsīs residentes y sus aliados nāgās hubieran saqueado sus tesoros y que, por lo tanto, no pudieran pagar sus impuestos. En general, los ingleses apoyaban a los zamindares por razones obvias y cancelaron o reajustaron sus deudas.<sup>30</sup>

Comenzamos este análisis con un resumen de algunas opiniones de historiadores modernos sobre la llamada rebelión de los sannyāsīs. Nuestro examen de las fuentes principales sobre esta rebelión sugiere que todos esos estudiosos se equivocan al considerar que la rebelión tuvo un solo carácter básico, o sea que fue "una guerra de guerrillas" pro-tonacionalista o que fue simplemente bandolerismo "bajo pretexto de peregrinaje". Nuestro análisis sugiere que había por lo menos tres fenómenos distintos involucrados: las incursiones anuales de los faquires madārīs, las actividades de los soldados ascetas mercenarios hindúes y las exacciones de los sannyāsīs prestamistas. El más importante de estos tres fenómenos era sin duda las incursiones de los madārīs. Es decir que la "rebelión de los sannyāsīs" fue en realidad una "rebelión de los faquires". Parece que los estudiosos modernos tampoco han prestado atención suficiente a la evolución de estos faquires que comenzaron como un grupo generalmente pacífico de peregrinos y luego se transformaron en una hermandad armada que peleaba en defensa de sus supuestos derechos tradicionales, a menudo con el apoyo de la población, y que poco a poco se convirtieron en bandoleros.

<sup>30</sup> Para esto vea *ibid.*, pp. 138-60 y también el otro libro de Ghosh, *The Sannyāsīs in Mymensingh*.